

EDITORIAL

Magallanes y el desafío del hidrógeno verde

“Una oportunidad histórica que exige decisión política y agilidad institucional”.

La Región de Magallanes y de la Antártica Chilena, históricamente ligada a la exploración, la ganadería y la industria del gas, se encuentra hoy en la antesala de una nueva revolución energética: el hidrógeno verde. Este vector energético, producido a partir de fuentes renovables como el viento, promete no solo descarbonizar sectores industriales clave, sino también posicionar a Magallanes como un actor estratégico en la transición energética global.

Los vientos patagónicos, constantes y potentes, ofrecen condiciones excepcionales para la generación de energía eólica. Empresas internacionales ya han puesto sus ojos en la región, proyectando inversiones millonarias y la creación de polos industriales que podrían transformar la economía local. Sin embargo, este entusiasmo debe ir acompañado de una planificación rigurosa y una participación activa de las comunidades.

En este contexto, el rol del nuevo gobierno es crucial. Se requiere con urgencia que las autoridades aceleren los procesos administrativos, reduzcan la burocracia y generen

condiciones claras y estables para la inversión. La facilitación de permisos, la habilitación de infraestructura crítica y la articulación con los gobiernos regionales y locales son tareas que no pueden esperar. Cada mes de retraso es una oportunidad que se escapa, un proyecto que se posterga, un empleo que no se crea.

El desafío no es menor. Se requiere infraestructura, formación de capital humano, resguardo medioambiental y, sobre todo, una gobernanza que garantice que los beneficios de esta industria lleguen efectivamente a los habitantes de Magallanes. No podemos repetir errores del pasado, donde los recursos naturales se explotaron sin dejar desarrollo sostenible en los territorios.

El hidrógeno verde es una oportunidad histórica para Magallanes. Pero para que esta promesa se traduzca en bienestar, empleo y cuidado del entorno, es imprescindible un compromiso decidido del Estado. Solo con voluntad política, agilidad institucional y visión de largo plazo podremos construir un futuro energético en Magallanes.